

Caso Práctico: La Clase de quinto grado de la Sra. García, con estudiantes bilingües en español e inglés

[1] La Sra. García tiene veinticinco estudiantes de quinto grado en una escuela primaria ubicada en un área suburbana con una comunidad latina grande. La mayor parte de los estudiantes provienen de hogares bilingües donde se habla tanto el español como el inglés. Aproximadamente el ochenta por ciento de los estudiantes nacieron en los EE. UU., pero el veinte por ciento restante emigró recientemente de México, Honduras o El Salvador. Aunque el inglés es el idioma principal que se habla en la escuela y con los compañeros, el español se habla comúnmente en casa, especialmente con los padres, abuelos y otros familiares. La mayor parte de los estudiantes utilizan ambos idiomas con fluidez, pero algunos todavía están desarrollando sus habilidades en inglés, particularmente aquellos que han inmigrado recientemente. El español les brinda a los estudiantes una fuerte conexión con sus familia y sus identidades culturales. Esto se nota especialmente durante las reuniones familiares, las celebraciones culturales y los eventos religiosos.

[2] La estructura familiar es fundamental en la vida de muchos de los estudiantes de la Sra. García. La mayoría de ellos viven en familias nucleares, pero mantienen fuertes lazos con familiares extendidos, tanto localmente como en sus países de origen. Entre tres a cinco alumnos viven en hogares con padres o madres solter@s, del mismo sexo, o que son padres de acogida (foster parents). Los abuelos, tíos y primos a menudo viven cerca o visitan con frecuencia. Aquellos estudiantes que han emigrado recientemente tienen familias transnacionales – algunos tienen abuelos u otros familiares extendidos en México, Honduras o El Salvador, y mantienen el contacto con ellos a través de llamadas telefónicas, videollamadas o visitas durante las vacaciones. En términos generales, la unidad familiar y el respeto a los mayores son valores clave en los hogares de los estudiantes. A muchos de los niños se les enseña a respetar y obedecer a sus padres y abuelos. Varios estudiantes ayudan a cuidar a sus hermanos menores o primos después de la escuela, y asumen responsabilidades, como ayudar con las tareas del hogar, o traducir al inglés para adultos.

[3] Las fiestas y las celebraciones culturales son una parte integral de la vida cultural en esta comunidad. Estas prácticas culturales se transmiten de padres a abuelos y ayudan a los estudiantes a mantener una conexión con su herencia, independientemente de si nacieron en los EE. UU. o emigraron recientemente. Por ejemplo, el Día de los Muertos es una tradición importante para los estudiantes de ascendencia mexicana. En esa temporada, las familias crean altares en casa o visitan cementerios para honrar a los familiares fallecidos, decorando las tumbas con flores, velas y ofrendas de comida. Las Posadas se celebran durante la Navidad en algunos de los hogares. Unas de las familias que son religiosas recrean la búsqueda de refugio de María y José, seguida de una reunión festiva con alimentos tradicionales como tamales y ponche. Para los estudiantes religiosos de Honduras y de El Salvador, la Semana Santa es un evento importante que a menudo se celebra con procesiones religiosas, representaciones de la Pasión de Cristo y reuniones familiares.

[4] En los hogares de los estudiantes latines en esta comunidad, los dichos se usan a menudo para dar consejos en los cuales se enseñan valores que son importantes para la familia. Dichos como “El que persevera, alcanza,” y “Del dicho al hecho hay un gran trecho,” son compartidos frecuentemente por padres y abuelos para alentar a los estudiantes a trabajar bien y tener paciencia. Estas expresiones reflejan valores tradicionales de perseverancia y unidad familiar, y guían a los estudiantes en sus interacciones con los demás, tanto en casa como en la escuela.

[5] Varios de los padres de los estudiantes trabajan en industrias de servicios como construcción, hospitalidad, servicios de alimentación o trabajo doméstico. Algunas familias son propietarias o trabajan en pequeños negocios, como restaurantes o tiendas. Algunos adultos de las familias

trabajan en sectores profesionales: abogados, trabajadores sociales, docentes, médicos. Algunos estudiantes ayudan a sus padres después de la escuela o los fines de semana, realizando tareas como limpiar o interactuar con los clientes. Los adultos de esta comunidad enfatizan las contribuciones de los jóvenes porque creen que les ayuda a los niños a entender el valor del trabajo y de la educación para sus familias. En casa, a menudo se espera que los estudiantes ayuden con los quehaceres domésticos y las responsabilidades de cuidado, especialmente en el caso de sus hermanos menores o primos. Esto incluye ayudar con la tarea o cuidar a los niños más pequeños mientras los adultos trabajan.

[6] La educación formal es altamente valorada en los hogares de los estudiantes, y muchos. Los adultos alientan a sus hijos e hijas a aplicarse en la escuela para que puedan tener éxito en el futuro. Los adultos – madres, padres y familiares – supervisan de cerca el progreso académico de sus hijos e hijas. Algunos estudiantes asisten a tutorías después de la escuela o a programas de enriquecimiento para apoyar su aprendizaje, especialmente aquellos que no pueden asistir a programas bilingües y aún están desarrollando sus habilidades en inglés. Además, unos de los estudiantes asisten a clases de educación religiosa en español en los fines de semana. Los padres a menudo esperan que sus hijos sigan carreras en campos como la medicina, el derecho o la ingeniería, y ven la educación formal como un paso central hacia esas carreras.

[7] La preparación de comida es un tiempo importante cuando adultos, jóvenes, y niños se unen para gozar, y transmitir conocimientos comunitarios importantes. Muchos estudiantes les ayudan a los adultos de la familia a preparar platos tradicionales. Las comidas a menudo son una actividad comunal donde toda la familia se sienta junta para compartir los alimentos y charlar sobre su día. Durante los fines de semana o en ocasiones especiales, las familias pueden ir a restaurantes mexicanos o centroamericanos, o pueden organizar grandes reuniones familiares donde se comparten platillos tradicionales como pupusas (un plato tradicional salvadoreño) o baleadas (un plato hondureño). Como resultado, en la comunidad de los alumnos de la Sra. García, muchos estudiantes tienen una fuerte conexión con las tradiciones culinarias de su familia, y la comida sirve como un vínculo importante con sus raíces culturales.

[8] En cuanto a actividades recreativas, muchos estudiantes disfrutan jugando fútbol y baloncesto con amigos después de la escuela o los fines de semana. El fútbol, en particular, es un deporte popular entre niños y niñas, y algunos estudiantes participan en ligas locales de fútbol. En cuanto a artes y música, algunos estudiantes participan en bailes folclóricos de sus países o en tocar música tradicional. Otros están en clases de arte o movimiento en centros culturales de la comunidad como la YMCA o el Club de Niños y Niñas. Unos estudiantes participan en clases de artes visuales, donde aprenden a crear artesanías tradicionales como piñatas o cerámica de talavera, mientras que algunos disfrutan de formas más contemporáneas de expresión artística como el dibujo o el arte digital. Algunos estudiantes también participan en eventos comunitarios o religiosos. Estas actividades brindan a los estudiantes oportunidades para mantenerse activos mientras que también se involucran con su comunidad.

[9] La tecnología se utiliza ampliamente en los hogares de los estudiantes, con la mayoría de las familias teniendo acceso a smartphones, tabletas o computadoras tanto para el trabajo escolar como para el entretenimiento. Muchos estudiantes utilizan plataformas de aprendizaje en línea como Google Classroom y Zoom para completar tareas, especialmente desde el cambio al aprendizaje remoto durante la pandemia de COVID-19. Para el entretenimiento, los estudiantes a menudo ven videos de YouTube relacionados con juegos, música o programas de televisión en español. Las plataformas de redes sociales como TikTok también son populares, y muchos estudiantes disfrutan creando y compartiendo videos con amigos. Si bien los estudiantes son hábiles en el uso de la tecnología para el entretenimiento, los padres a menudo establecen límites en el tiempo frente a la pantalla para asegurarse de que no interfiera con su trabajo escolar.

[10] Muchos de los estudiantes en la clase de la Sra. García son católicos, y la religión juega un papel significativo en la vida familiar. Muchos estudiantes asisten a misa con sus familias los domingos y participan en actividades de la iglesia como grupos juveniles o coros. Los días festivos

religiosos importantes como la Navidad, Pascua y el Día de la Virgen de Guadalupe se celebran con misas especiales y reuniones familiares. Algunos estudiantes también participan en bautizos, la Primera Comunión o ceremonias de Confirmación, que son ritos importantes en su vida religiosa y cultural. Las prácticas religiosas a menudo guían el sentido de moralidad y deber de los estudiantes hacia sus familias y comunidades. Sin embargo, hay varias familias seculares en el aula de la Sra. García.

[11] A menudo las familias asisten a eventos culturales o visitas a parques locales y centros comunitarios. A las familias les gusta asistir a festivales culturales, donde se presentan música, danza y comida tradicionales mexicanas o centroamericanas. Algunas familias viajan a México, Honduras o El Salvador durante las vacaciones escolares para visitar a sus familiares y fortalecer sus conexiones con sus raíces. Estos viajes brindan a los estudiantes una comprensión más profunda de la herencia de su familia y fortalecen sus lazos con sus familiares extendidos.

[12] La clase de la Sra. García es una comunidad vibrante de estudiantes, donde las habilidades bilingües de los estudiantes en español e inglés, combinadas con su fuerte conexión con su herencia mexicana, hondureña o salvadoreña, brindan una base sólida para el aprendizaje. Estos recursos culturales y lingüísticos ofrecen numerosas oportunidades para una enseñanza culturalmente receptiva, lo que permite que los contextos comunitarios de los estudiantes se integren en las lecciones de varias áreas temáticas, lo que hace que el aprendizaje sea más relevante y atractivo.

Case Study: Mrs. García's 5th Grade Class of Bilingual Spanish-English Students / NB: This is the revised version

1/ Ms. Garcia has twenty-five fifth grade students at an elementary school located in a suburban area with a large Latino community. Most of the students come from bilingual homes where both Spanish and English are spoken. Approximately eighty percent of the students were born in the U.S., but the remaining twenty percent recently immigrated from Mexico, Honduras, or El Salvador. Although English is the primary language spoken at school and with peers, Spanish is commonly spoken at home, especially with parents, grandparents, and other relatives. Most students are fluent in both languages, but some are still developing their English skills, particularly those who have recently immigrated. Spanish gives students a strong connection to their families and cultural identities. This is especially noticeable during family gatherings, cultural celebrations, and religious events.

2/ Family structure is central to the lives of many of Ms. Garcia's students. Most of them live in nuclear families, but they maintain strong ties to extended family members, both locally and in their home countries. Three to five students live in single-parent, same-sex, or foster-parent households. Grandparents, aunts, uncles, and cousins often live nearby or visit frequently. Those students who have recently immigrated have transnational families – some have grandparents or other extended family in Mexico, Honduras, or El Salvador, and they maintain contact with them through phone calls, video calls, or visits during vacations. Generally speaking, family unity and respect for elders are key values in the students' homes. Many of the children are taught to respect and obey their parents and grandparents. Several students help care for younger siblings or cousins after school, and take on responsibilities such as helping with household chores, or translating into English for adults.

3/ Cultural celebrations and festivals are an integral part of cultural life in this community. These cultural practices are passed down from parents to grandparents and help students maintain a connection to their heritage, regardless of whether they were born in the U.S. or recently immigrated. For example, Día de los Muertos is an important tradition for students of Mexican descent. During this time, families create altars at home or visit cemeteries to honor deceased family members, decorating graves with flowers, candles, and food offerings. Posadas are celebrated during Christmas in some of the homes. Some of the religious families reenact Mary and Joseph's search for refuge, followed by a festive gathering with traditional foods such as tamales and ponche. For religious students from Honduras and El Salvador, Holy Week is an important event that is often celebrated with religious processions, reenactments of the Passion of Christ, and family reunions.

4/ In the homes of Latino students in this community, proverbs are often used to give advice that teaches values that are important to the family. Proverbs such as "Those who persevere, achieve," and "There is a long way from saying to doing," are frequently shared by parents and grandparents to encourage students to work hard and be patient. These expressions reflect traditional values of perseverance and family unity, and guide students in their interactions with others, both at home and at school.

5/ Several of the students' parents work in service industries such as construction, hospitality, food service, or domestic work. Some families own or work in small businesses, such as restaurants or stores. Some adults in the families work in professional fields: lawyers, social workers, teachers, doctors. Some students help their parents after school or on weekends, doing tasks such as cleaning or interacting with customers. Adults in this community emphasize the contributions of youth because they believe it helps children understand the value of work and education to their families.

At home, students are often expected to help with chores and caregiving responsibilities, especially for younger siblings or cousins. This includes helping with homework or watching younger children while adults work.

6/ Formal education is highly valued in the homes of many students. Adults encourage their sons and daughters to apply themselves in school so that they can be successful in the future. Adults – mothers, fathers, and extended family members – closely monitor their sons and daughters' academic progress. Some students attend after-school tutoring or enrichment programs to support their learning, especially those who are unable to attend bilingual programs and are still developing their English skills. In addition, some students attend religious education classes in Spanish on the weekends. Parents often hope that their children will pursue careers in fields such as medicine, law, or engineering, and they see formal education as a central step toward those careers.

7/ Meal preparation is an important time when adults, youth, and children come together to enjoy and pass on important community knowledge. Many students help the adults in the family prepare traditional dishes. Meals are often a communal activity where the entire family sits together to share food and talk about their day. On weekends or special occasions, families may go to Mexican or Central American restaurants, or they may host large family gatherings where traditional dishes such as pupusas (a traditional Salvadoran dish) or baleadas (a Honduran dish) are shared. As a result, in Ms. Garcia's student community, many students have a strong connection to their family's culinary traditions, and food serves as an important link to their cultural roots.

8/ As for recreational activities, many students enjoy playing soccer and basketball with friends after school or on the weekends. Soccer, in particular, is a popular sport among both boys and girls, and some students participate in local soccer leagues. As for arts and music, some students participate in folk dancing from their countries or playing traditional music. Others are in art or movement classes at community cultural centers such as the YMCA or the Boys and Girls Club. Some students participate in visual arts classes, where they learn to create traditional crafts such as piñatas or Talavera pottery, while others enjoy more contemporary forms of artistic expression such as drawing or digital art. Some students also participate in community or religious events. These activities provide students with opportunities to stay active while also getting involved with their community.

9/ Technology is widely used in students' homes, with most families having access to smartphones, tablets, or computers for both schoolwork and entertainment. Many students use online learning platforms such as Google Classroom and Zoom to complete assignments, especially since the shift to remote learning during the COVID-19 pandemic. For entertainment, students often watch YouTube videos related to games, music, or Spanish-language television shows. Social media platforms such as TikTok are also popular, and many students enjoy creating and sharing videos with friends. While students are adept at using technology for entertainment, parents often set limits on screen time to ensure it does not interfere with their schoolwork.

10/ Many of the students in Ms. Garcia's class are Catholic, and religion plays a significant role in family life. Many students attend Mass with their families on Sundays and participate in church activities such as youth groups or choirs. Important religious holidays such as Christmas, Easter, and the Day of the Virgin of Guadalupe are celebrated with special Masses and family gatherings. Some students also participate in baptisms, First Communion, or Confirmation ceremonies, which are important rites in their religious and cultural lives. Religious practices often guide students' sense of morality and duty to their families and communities. However, there are several secular families in Ms. Garcia's classroom.

11/ Families often attend cultural events or visits to local parks and community centers. Families enjoy attending cultural festivals, where traditional Mexican or Central American music, dance, and food are performed. Some families travel to Mexico, Honduras, or El Salvador during school breaks to visit relatives and strengthen their connections to their roots. These trips give students a deeper understanding of their family heritage and strengthen their ties to their extended families.

12/ Mrs. García's class is a vibrant community of learners, where the students' bilingual abilities in Spanish and English, combined with their strong connection to their Mexican, Honduran, or Salvadoran heritage, provide a rich foundation for learning. These cultural and linguistic resources offer numerous opportunities for culturally responsive teaching, allowing students' community contexts to be integrated into lessons across various subject areas, making learning more relevant and engaging.